

La lisonja y la adulación degradan al que las prodiga; deprimen, envilecen y deprecian a los pueblos, si las emplean para defender sus derechos. La verdad les dignifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijote simboliza el ideal precursor de las grandes obras humanas. Sancho Panza, el convencionalismo despreciable del diario vivir individual. Sin ideal no se vive, se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos o sociales, se harán a la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SANTIAGO, NÚMERO 1
CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo de cada libro que nos envíen.

CADIZ 3 DE AGOSTO DE 1916

SE PUBLICA LOS DIAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES

NUMERO 29 AÑO I

Los créditos de las murallas

¿Cuándo llegará el dinero?

Ya se ha publicado el Decreto concediendo dos créditos extraordinarios: uno de pesetas 291.550 y otro de pesetas 230.547'90 a dos capítulos adicionales del actual presupuesto de gastos de los ministerios de Guerra y Fomento, respectivamente, con destino ambos a obras urgentes de reparación de las murallas de Cádiz.

Hace falta ahora más actividad que nunca en las gestiones para conseguir que rápidamente se envíe el dinero consignado en el Decreto, para aprovechar los días de verano y estío que quedan, en trabajos que eviten nuevos derrumbamientos y nuevos peligros para los edificios públicos próximos a ellos.

Lo esencial está hecho. Si ahora el Gobierno envía el dinero y por circunstancias que concurren en la organización de los trabajos, que no son del caso ahora suponer, la obra ejecutada no responde a remediar la necesidad sentida, habrá que culpar a quien o a quienes aparezcan responsables de esa indolencia, que nos caracteriza en todos los actos y cosas que afectan al interés general.

Decimos esto porque hemos oído a personas autorizadas, que aunque se enviara la totalidad del dinero que hace falta para las obras que puedan evitar que el mar continúe produciendo daños, no había tiempo bastante para llevarlas a cabo en el lapso de tiempo que media hasta la llegada del invierno y por ello de los temidos temporales.

No podemos nosotros conformarnos con estas opiniones o temores de las personas bien informadas que han hecho ambiente en tal sentido, porque entendemos, sin creer estar equivocados, que en los meses que quedan hasta que lleguen los dichos temporales puede hacerse mucho trabajo, pueden evitarse nuevos derrumbamientos y pueden invertirse los créditos en provecho de la clase trabajadora.

Porque puede emplearse mayor número de obreros de los que hasta ahora se emplearon en dichas obras en los días de mayor actividad y con ello dar a aquellas mayor impulso, el necesario, para evitar los males de que tanto se ha hablado.

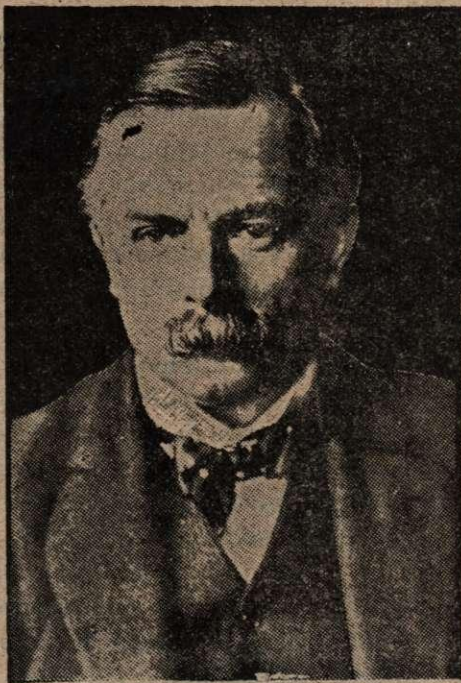
Con ello se haría un beneficio a la clase trabajadora y se daría una prueba patente de actividad en los elementos técnicos, que de seguro serviría de precedente para solucionar otros casos análogos, en que asuntos de gran interés para la localidad fueran objeto de la atención del Gobierno.

No hay que pensar, pues, en que tenga que devolverse ni un céntimo de esos créditos, sino emplear en jornales, que buena falta hacen a tanto obrero parado como existe en Cádiz, las cantidades necesarias, hasta adelantar las obras, dejando labor hecha para el año siguiente, e inutilizando al mar continuar su avance destructor.

Entiéndalo quien deba entenderlo y evítelo quien deba evitarlo.

Eso es a nuestro juicio lo más práctico y lo que conviene a Cádiz.

Notas gráficas de la guerra



Lloyd George, ministro de Inglaterra. Los serbios marchan hacia su patria.

La figura de Mr. Lloyd George, era grande en la paz, aumentó en la guerra cada día más. En la paz fué el artesano pacífico de una revolución política en sentido social; modernizó el Parlamento inglés, haciendo de él un organismo libre; extirpó los privilegios caducos que dificultaban y falseaban su misión. Hoy es ministro de Municiones y ha reemplazado en la contienda europea la gran voluntad de Kitchener. Inglaterra ha depositado su confianza en él y espera contribuya con su gran talento al triunfo de los aliados.—Como ya se sabe, los estandartes serbios fueron salvados de la derrota de Albania, llevándolos las tropas a la isla de Corfú. Allí se han reorganizado los serbios y al partir nuevamente para la guerra, saludan con ellos desde el puente de un transatlántico, a los habitantes de la tierra que le sirvió de asilo y desde donde parten para reconquistar nuevamente su patria.



Los patios de la Estación

Debe exigirse

Con motivo de hacerse intransitable el paso por los muelles en días de levante, por las nubes de polvo que este viento levanta de los patios terrizos de la Estación, en distintas ocasiones se ha hecho público en la prensa la necesidad de que la Compañía adquiera aquellos luzares.

Nada más razonable ni lógico que lo que se pide y a lo cual no accede la Compañía.

Mucho mal causa a la población el no llevar a cabo esa reforma, pues a más de las molestias señaladas, existe también la razón que aducen los capitanes de buques que atracan al Muelle Victoria, pues en estos días, por las nubes de polvo levantadas, se llenan los buques de arena, perjudicando esto mucho las máquinas, y puede dar lugar, de no evitarse, a que algunos buques no atracquen, perjudicando esto más a la población.

¿Qué procede, pues? Que las autoridades todas se dirijan al ministro de Fomento, ya que la Compañía no accede a tan justa demanda y recaben su concurso, para que amistosamente o por los medios que la ley indique, obligue a la Compañía a adquirir los patios de la estación, evitando con ello las molestias que se causan a los viajeros y los perjuicios que antes hemos señalado.

Y abordar ese asunto de una vez, sin tibiézas ni consideraciones a la Compañía porque ella no se las guarda a Cádiz, ni cumple en muchas ocasiones con la ley, tolerándolo las autoridades.

Lo que se pide es razonable y debe accederse a ello.

Jamás son perdidos los nobles esfuerzos, los santos dolores del que trabaja por la redención de los esclavos.—R. Barcia.

La Fiesta de la Flor

Por la Casa de Socorros.

Todo el día de hoy ha sido dedicado a la Fiesta de la Flor, en favor de la Casa de Socorros de los Caballeros Hospitalarios.

Grupos de bellísimas señoritas en automóviles recorren la ciudad y sus extrarradios pidiendo y poniendo flores en las solapas a todo ciudadano pacífico que discurre por sus calles.

Y hay que ver, cómo en esta ciudad fármica, falta de vida y trabajo, todos, métese las manos en los bolsillos para contribuir a cualquier obra benéfica.

Valor moral de un pueblo que lleva en sí una bondad en su alma, que le dignifica y enaltece: amor al prójimo.

Somos especiales. No tenemos que comer y damos lo que a nosotros hace falta para socorrer otras necesidades. Nos rendimos no solo a la belleza femenil, en este caso brillantemente representada en todas las señoritas que en distintos grupos, amablemente, con la sonrisa encantadora y la alegría de su juventud manifestada en sus palabras y gestos, han pedido dinero a los gaditanos durante doce horas, con gran satisfacción de todos, sino a cualquier necesidad sentida puesta ante nuestra vista elevando nuestro sentimiento.

El éxito ha de coronar seguramente el esfuerzo de la voluntad femenina y por ello ha de agradecérsele mucho más por los Caballeros Hospitalarios, su decisión al prestar su concurso a la obra de contribuir a su sostenimiento.

¡Ojalá que en todos los casos que se necesitara el óbolo del pueblo para causas de humanidad y de justicia, se prestara como en esta ocasión y aportaran su concurso los mismos elementos femeninos que lo prestan a éste!

Juan del Pueblo.

Trabajando por la paz europea

Intervención de la Conferencia neutral.

La Conferencia neutral por la paz, institución permanente que reside en Estocolmo, se ha dirigido al Comité Internacional pidiéndole intervención en la Conferencia de La Haya, donde llevará las siguientes proposiciones:

Primera. Que la Conferencia de La Haya se adhiera a la permanente de Estocolmo.

Segunda. Criterio respecto a la probabilidad y practicabilidad de recaudar en los países neutrales—reclamándolo a los Gobiernos y a los particulares—el dinero necesario para la rehabilitación de las regiones devastadas por la guerra, y para atender a los problemas de las indemnizaciones de guerra.

Tercera. Adhesión a un Congreso mundial, no oficial, a la terminación de la guerra.

Cuarta. Cooperación a una manifestación mundial por la paz, que se celebrará en el presente mes de Agosto, aniversario de la guerra.

Sr. Alcalde: Continúa el abuso de los panaderos robando en el peso del kilo en magnitud escandalosa. Ellos persisten robando al pueblo que no puede vivir, porque V. lo tolera y nosotros no callaremos hasta que usted no mande que se hagan repesos diarios.

A los herreros de la Constructora

Palabras sinceras.

A todos mis compañeros me dirijo. Yo no se escribir y toscamente, sin más elocuencia que la sencillez y brusca sinceridad que me enseñaron en la escuela en que aprendí a leer, y en los talleres en que he trabajado durante el curso de mi vida de obrero, voy a exponer mi opinión sobre la conducta de la mayoría de los herreros respecto a nuestra asociación.

No es posible que los que sufren en el trabajo toda clase de vejaciones, los que, explotados como en cualquiera otra parte o más, no tienen otro porvenir que morir en el lecho de una casa de Beneficencia, sin más capital que la caridad oficial o la pobre solidaridad que le preste un compañero, sean tan insensatos, o inconscientes, que no piensen en ello buscando alguna solución que alivie sus males.

¿Qué ambiente es el que se respira en el dique, que hace a los hombres tan cobardes? ¿Qué influencia es la que domina a todas o casi todas las voluntades, anulando las iniciativas que pudieran dignificar a los explotados?

Puede suponerse, y así lo supongo, que los que antes mostraban fervientes partidarios de la Asociación, como medio para ir consiguiendo mejoras en el orden del trabajo, por decepciones sufridas, justificadas en toda noble lucha, háyanse tornado indiferentes al dolor propio y el de sus compañeros, no prestando ayuda a lo que tienen el ineludible deber de contribuir, por así exigirlo las circunstancias más que graves por que atravesamos.

La indiferencia de la masa inconciente en todo cuanto decimos y que a ella afecta, es explicable por muchas causas; se le ha propagado por los encargados de dirigirla como manso rebaño sumiso a la voluntad del que explota, la aversión a las organizacio-

nes libres, el desvío del contacto con los buenos compañeros que pudieran orientarla en sentido positivo a sus intereses y aquella, cándida, cobarde, o malvada, que de todo hay en la vida del Señor, se mantiene en la actual actitud de apocamiento y falta de compañerismo, tan perjudicial a todos los que trabajamos.

Por otro lado, muchos de los que en otra época vociferaron su fe en la redención del que trabaja, rindiéronse miserablemente por un mendrugo, hicieron traición a su causa, sembrando, con el mal efecto moral de su incomprensible conducta, la desconfianza y el indiferentismo en el campo de acción en que se desenvuelven los que con la frente alta, el pensamiento elevado, y el alma pura, caminan de frente contra los explotadores, defendiendo su derecho a vivir y el de sus compañeros.

Los personalismos, inevitables en toda agrupación de trabajadores, la envidia en el orden y aptitud del trabajo, la propensión a hacer mal al compañero por falta de educación social, son otras tantas causas que han contribuido a la disgregación actual de nuestra organización de resistencia, manteniendo un estado de cosas perjudicialísimo a todos y que no debe subsistir por más tiempo.

Muchos casos pudiera citar acaecidos entre maestros y operarios y entre éstos y la Dirección técnica, que corroborarían esto que decimos, en el orden moral; y en el material o económico tantos, que sin citarlos entre estas líneas se deducen, como el de dar trabajo por cuenta en tan malas condiciones, que los pobres que se ven obligados a ejecutarlo, no ganan ni aún el jornal diario, y la imposición de castigos, en muchos casos injustificados.

Todo cuanto expongo es motivo suficiente para que se fijen en ello los compañeros y deduzcansi es posible que continuemos desorganizados y no pensemos en unirnos para evitar cuanto de malo se señala y que sin organización jamás podremos evitarlo.

Yo cumplo mi deber manifestando los deseos de algunos compañeros y señalando el mal de que venimos y seguiremos siendo víctimas, si no tratamos de oponer el valladar de la libre Asociación frente al egoísmo desmedido y falta de humanidad de quienes nos explotan.

Y quedo con mi conciencia tranquila.

Un viejo herrero.

Conferencia Socialista en la Haya

Países que intervienen y delegados que los representan.

En la Conferencia de los partidos socialistas de los países neutrales, que empezó a celebrarse en La Haya en 31 de Julio pasado, intervienen nueve naciones y trece delegados.

Luxemburgo está representada por el compañero Knauff.

España, como ya hemos dicho, por el compañero Julián Besteiro, que sostendrá el criterio del partido socialista, aprobado en el último Congreso, y tan brillantemente defendido por él.

Suecia, por Hjalma, Brantín. El criterio de este camarada es bien sabido. Últimamente ha escrito una carta a *L'Humanité*, en la que hacía constar que no había autorizado a nadie para que pusiera su nombre entre los colaboradores de un periódico que iba aparecer en Francia para defender el punto de vista de la oposición.

Dinamarca, por Stauning.

Holanda, por Troelstra. Van Kol y Al-borda.

Suiza, por Grimm.

Estados Unidos, por Morris Hillquit y Berger.

República Argentina, por Nicolas Repetto.

Noruega, por Ole Lian, presidente de la Liga de los Sindicatos, y por Vidnes, director del *Sozialdemokraten*.

La huelga de mineros

La paralización fué absoluta

El inmenso tráfico de Asturias, con la innumerable circulación de trenes de mercancías, sobre todo de carbón, quedó paralizado «en absoluto» el día once, a las veinticuatro de su noche. ¿Qué ocurrió a partir de este solemne y verdadero histórico momento?

Que la solidaridad prestada a los ferroviarios en Asturias en sus diez días de duración, con sus incidentes, complicaciones

y extensión a todas las zonas mineras, fabriles y resto de los oficios dió lugar a serios incidentes y determinaciones en todos los elementos de trabajo, hasta el punto de que el lunes 17 la huelga general era un hecho en Asturias faltando en Gijón la luz, el pan y hasta las operaciones de limpieza de las calles, pues los empleados municipales encargados de este servicio también se declararon en huelga.

Por higiene y para evitar el mal efecto que ello causa a los numerosos forasteros que nos visitan en esta época, debe evitarse se haga el desembarco del pescado en el muelle de la forma que se lleva a cabo, arrastrándolo por el suelo desde la escala hasta el antiestético tinglado mal llamado pescadería. Eso desdice de la cultura y el buen nombre de la ciudad.

Revocación de una sentencia

Un caso inexplicable.

Recordarán nuestros lectores que en otros números hemos dado cuenta del accidente del trabajo de que fué víctima el obrero José Marín Fontao, en un buque de la casa Ibarra, en ocasión de trabajar en él estando atracado al muelle Reina Victoria.

Dicho obrero cayó, cargado con un saco que pesaba 90 kilos y en la caída se fracturó la columna vertebral, quedando completamente inútil.

Por si correspondía o no a la casa armadora pagar el accidente, se entabló la correspondiente demanda y después de haber sido reconocido dicho desgraciado obrero por los Sres. Médicos D. Amado García Bourlié, D. Angel Ferrer y D. Octavio Ramos Boix, designados por el Sr. Juez que entendía en la causa; D. Ramón Cañada, D. Juan Calbo, D. Joaquín Andújar y don José Romero, designados por el lesionado, se dictó sentencia condenando al pago de la indemnización a la casa Ibarra, por así estimarlo con alto espíritu de justicia el Juez de Cádiz, en vista del informe favorable a ello por los citados facultativos.

Además a dicho obrero le reconocieron también particularmente, certificando su inutilidad, los también facultativos señores Jerusalén, D. Antonio Torres y D. Francisco García de Arbolea.

Pero he aquí, que no conformándose la casa Ibarra con la sentencia dictada, se alza contra ella y se eleva la causa a Sevilla para que aquella Audiencia dicte nuevo fallo.

Se hace ir a este obrero a Sevilla con personas que le acompañen, a pesar de encontrarse en un estado lastimoso, imposible, para que en nuevo reconocimiento aquella Academia dictamine sobre el caso. Y este organismo dictó su informe, según se desprende de la lectura de la sentencia, considerando que la lesión que sufre el desdichado obrero no tiene relación con el accidente.

Y aquí entra lo curioso del caso. El obrero dice que a él no lo ha reconocido ninguna Academia; que únicamente le vió el doctor D. Francisco Sánchez Pejuán y que éste es el único que pudo haber informado. Como el obrero estaba bueno y sin lesionar el día que se cayó y ahora se encuentra gravemente enfermo y lesionado de muerte; como los médicos de Cádiz dictaminaron con unanimidad favorablemente al pago de la indemnización y el Juez sentencia en este sentido, por ser de justicia, ¿no es raro el caso de que sin haber reconocido en Sevilla al pobre obrero en cuestión, se dictamine por una Academia, dando lugar la opinión de un solo médico contra la de ocho o nueve, a la revocación de una sentencia y a la desesperación por su desgracia del inutilizado? Parece que el pobre obrero piensa recabar del tribunal la revisión del expediente y nuevo juicio. Es lo menos que pudiera hacerse para restituírle en parte la vida perdida en el accidente del buque de la casa Ibarra, que se negó a pagarle en Cádiz en un principio, y lo ha conseguido al final en Sevilla.

Siempre en nuestro puesto

Para Juácaro, periódico de verano.

¿Qué lleva usted debajo de la capa que tanto abulta —preguntó un guarda del consumo a un baturro que pretendía pasar un cochino de matute por el felato.

—Un violín—contestó el interpelado.

—Pues tápelo bien que se le ven las orejas.

Antiguo y sabido es el cuento, pero también aplicable a la labor que se ha impuesto el colega citado de defender lo indefendible con razones y lógica pasadas de moda y argumentos prendidos de alfileres.

Hemos de pasar por alto, por no tener contestación, muchos de los párrafos de su extenso artículo a nosotros dedicado, y porque entre ellos solo lo merece el en que asegura que las sociedades que no son amarillas luchan contra la religión, pues esto a más de ser incierto, como mucho de lo que sostiene el articulista, por ser entidades de lucha eminentemente económica, se sostiene únicamente para hacer un párrafo muy bonito, que habrá gustado mucho a los amarillos, a quién de seguro arrulla y enamora el colega, pero que a nosotros nos ha dejado patidifusos y boquiabiertos.

Eso de que la Religión tiene fórmulas para todos los problemas de la materia, que predica la igualdad, sensibiliza el sentimiento, pacifica, dá pan y trabajo, destruye la riqueza acaparada, anula el vicio, disipa la crueldad, redime, etc., etcétera, etc., está muy bueno para que el articulista lo digera en un púlpito de iglesia de aldea a un auditorio de viejas chochas, porque en otro sitio cualquier bachiller puede recordarle la esclavitud a que ha sometido la iglesia y aun somete a todos los pueblos en que ha ejercido y ejerce soberanía; las guerras de odio y fratricidas a que ha dado lugar en el curso de la Historia en su constante aspiración de conseguir hegemonía en el orden espiritual en el mundo; el privilegio cimentado y sostenido por su autoridad, simbolizado y encarnado en el axioma «siempre habrá pobres y ricos»; la pobreza y el hambre de las naciones que tienen la desgracia de soportar su influencia en la marcha del Estado; el establecimiento del odioso Tribunal del Santo Oficio; los capitales acaparados, por entidades religiosas, el dinero de San Pedro, el tesoro del Vaticano, y la corrupción y el vicio en distintas etapas de la historia, en que intervinieron pontífices y cardenales, cabeza directriz de la Religión. Y por el estilo todas las Religiones.

Más como puede decirse otra vez que esto es salirse del *clou* del debate, vamos a encarrilar nuestra inteligencia y nuestra pluma en el camino que debemos seguir, y del cual nos ha desviado nuestro contendiente.

Los sociedades amarillas son patronales, y los elementos que las dirigen enemigos, conscientes é inconscientes, de la redención de la clase trabajadora. Falso cuanto se afirma respecto a su independencia.

Cada vez que se celebra un acto, tiene que ser autorizado por los jefes de la Compañía. Cuando se inauguró la última sociedad de la serie, la de Camareros, Mariano del Pobil en un *elocuente y trascendental* discurso aconsejó a los allí reunidos que se constituyeran en delatores de sus compañeros, cuando éstos mostraran rebeldía, para expulsarlos del seno de la colectividad por revoltosos, y seguramente eliminarlos de la Compañía. A esta reunión también asistió, leyendo una buena *longaniza* en forma de Memoria un antiguo luchador de doble que dió fé de ello como secretario en la reunión.

En vísperas de estallar la huelga de marinos y fogoneros, hace meses, visitó personalmente Barrié todas esas sociedades y todas sus Juntas directivas mostráronse fervientes servidoras de la Compañía y al

despedirse le prometían eterna sumisión y disciplina a sus jefes y directores.

En Barcelona, últimamente se ha hecho asistir a parte de las tripulaciones amarillas de los barcos de la Compañía a la procesión de la Virgen del Mar, con cirios y organizados con sus inmediatos jefes a la cabeza.

¿Se puede, pues, afirmar la independencia que de forma tan habilidosa se pretende demostrar, de esas sociedades tan bien llamadas amarillas?

Aunque esto parezca otra suspicacia pecable, no quisiéramos que llegara el momento en que tengamos que aplicar también al espontáneo defensor de estos malhadados organismos el conocido lema de *Finis corona opus*.

¿Qué existe de verdad en la noticia publicada por la prensa madrileña, de existir una grave epidemia en Larache? ¿Qué medidas han tomado las autoridades sanitarias para evitar su propagación?

Vulgarización científica

GEOLOGÍA CELESTE

El estudio de los aerolitos, esos fragmentos veloces de piedra que darraman en el espacio la formidable explosión de los mundos extraterrestres próximos a perecer, surgió a M. Estanislao Meunier, el famoso geólogo francés, una importante teoría sobre esos fenómenos del mundo sideral y el papel que representan los diferentes planetas en nuestro sistema. Es tan grande la diferencia que presentan entre sí los aerolitos en lo relativo a su composición, que se han reconocido, en un estudio prolijo que se ha hecho de ellos, infinidad de tipos diferentes. Los aerolitos, como sabemos, caen en todas las localidades del planeta y en todas las épocas, y como la variedad de especies que de su composición resulta es tan grande como la que ofrecen las rocas terrestres, M. Meunier propuso designar a cada una de ellas con el nombre de la localidad en que ha tenido lugar la caída del meteorito.

El origen de los aerolitos, así como la explicación de su caída en nuestro globo, es un punto todavía difuso que ha dado lugar a mil suposiciones, algunas completamente inaceptables y completamente ajenas al racionalismo científico.

Fué también una cuestión bastante dudosa el hecho de la caída de los aerolitos, que se confirmó a principios del siglo pasado.

Se han emitido diversas teorías para explicar el origen de los aerolitos: al principio se les consideró como producto de nuestros volcanes, pero bien pronto su composición, diferente de la de las lavas, demostró la falsedad de esta creencia. Laplace los consideró como procedentes de los volcanes de la Luna, y demostró por el cálculo que su velocidad inicial de 3.250 metros por segundo, sería suficiente para traerlos a la esfera de actividad terrestre. Esta opinión se recibió en el mundo científico como una simple hipótesis.

La explicación que parece más satisfactoria es la emitida por los físicos Chladini y Holbers, según la cual, los aerolitos no procedían de ningún cuerpo celeste, y serían pequeñas masas diseminadas en los espacios, teniendo dicha masa una existencia propia formada como los astros, de la que no se diferencia sino por lo exiguo de sus dimensiones.

Estos asteroides caerían a nuestro globo en el momento en que éste se acercara a la zona en que imperan, en virtud de su acción gravitatoria preponderante. Según esta teoría, los aerolitos pertenecerían a la serie de los asteroides o pequeños planetas que giran alrededor del Sol: esta opinión es inaceptable, puesto que los aerolitos no son asteroides y no giran en consecuencia en torno del astro rey.

Puede decirse, que los aerolitos son pequeñas masas de materia cósmica, que giran en órbitas inclinadas sobre el plano de la Eclíptica, y que son atraídas por nuestro planeta, cuando éste, en su movimiento anual por la misma Eclíptica, se encuentra cerca de la curva trazada por ellas.

V. Delfino.

La servidumbre voluntaria engendra la esclavitud; la cobardía de los esclavos hace los amos y los tiranos, los grandes y los pequeños.—*L. B.*

Fuego en guerrilla

«Por falta de número de señores concejales dejó de celebrar hoy sesión el Excelentísimo Ayuntamiento.»

Han hecho bien en no asistir.

¿Qué? ¿Nos creían Vds. tan desconsiderados que, sin tener en cuenta los calores que nos agobian, censuráramos a nuestros amados ediles por esa falta? Pues... ¡plancha! Y no pedimos para ellos ni multas ni castigos, porque comprendemos que se está mucho más cómodo, más a gusto en el casino o en la cervicería, y que entre la partida de tresillo y la sesión municipal, la elección no es dudosa. Es muy antipático tener que conceder votos de gracia a viva fuerza y oír al presidente meter la *paradoja*, como Triquitraque mete la *erztera*.

Y qué... ¿o somos o no somos autoridad! ¿O quieren Vds. comparar ahora la falta de todo un señor concejal con la de un sereno o con la de uno de esos asistentes con sable que tiene ahora por guardias el Municipio, gracias al espíritu inquieto, innovador y progresivo del Sr. Villarreal? ¡Pues no faltaba otra cosa! ¡Hasta ahí podíamos llegar!

Además, ¿para qué esos malos ratos? ¿Se resuelve algo en esas sesiones? Si el agua no es potable ¿se mejora discutiendo? Si el alumbrado es caro y deficiente ¿se abarata perfeccionando? Si el presupuesto no da para festejos y hay que arreglarse con esas miserables y vergonzosas verbenas engalanadas con cuatro trapajos y dos farolillos del tiempo del Tío Carando ¿aumentarán las pesetas por mucho que se vocifere? Que las calles están sin barrer hasta las doce del día y que se levantan nubes de polvo y de pútridas miasmas que intoxican al vecindario. Pues bien; que las barran antes. Que se mueren muchos pobres porque la Beneficencia no suministra otro medicamento que el cristalino protóxido de hidrógeno. Ya nacerán más. No hay que apurarse por pobres, que no nos faltarán.

Estas y otras parecidas elucubraciones harán los ediles y como en su mayoría son hombres talentosos y prácticos, que por eso han sido electos y no por el asqueante soborno, ni por favor de caciques, como rezongan cuatro chismosos, pues comprenden lo innecesario de esas reuniones antipáticas y no asisten.

Y nosotros batimos jubilosas palmas.

Son de una gran fuerza cómica los *camelos* que a menudo dan al pueblo sus directores.

Ultimamente el Sr. Gasset se quejaba amargamente de que un periódico republicano le sacudía el polvo tachándole de desafecto a los ferroviarios, y clamaba:

«Cuántas aspiraciones tengan los obreros compatibles (fijarse bien: *compatibles*) con la vida económica de las empresas, yo las defenderé.»

«El Gobierno no puede consentir que se paralice la circulación ferroviaria, pero ni un instante olvidará los intereses de empleados y obreros... *si no nos vemos obligados a matarlos de hambre o a tiros*, le faltó añadir.

Pero, señor, ¿dónde tienen la masa encefálica estos gobernantes que quieren hermanar los intereses de la oveja con los del lobo?

O son muy necios o son unos grandísimos bellacos.

Que escojan ellos,

¡Oh la fiesta de la flor!

Pintoresco festival que hace a las jóvenes manejar entre sonrisas el *sable* metafórico que asusta tanto como el otro de verdad.

¡Quién en sublimes estrofas sus bulliciosos y parleros ataques pudiera cantar.

Pero no, no estaría bien emplear para este asunto un mal canto.

Todos a la atávica belleza de esas gentiles pedigüeñas, habémonos de rendir, y a cambio de una pintada flor que su blanca mano prende, ofrendar nuestro caudal.

Bueno, el del caudal es un decir puramente andaluz.

Pero de todos modos ellas recaudarán para la Casa de Socorro, en esta fiesta semidemocrática, lo que la galantería de todos no le han de negar.

Y algunos un tanto si es o no mohinos, al ver salvada del naufragio la Casa de Socorro, se sentirán satisfechos, pero al ver lo escuálido de sus bolsillos, sin poderse contener exclamarán:

«Yo también pido ¡Socorro!

A ver; agárrense ustedes bien que vamos a darle una noticia sensacional.

No es que ya desista de gobernarnos con paternal solicitud, el conde romanoneador.

No es la jubilosa llegada del último diputado del pueblo que aún teníamos embotellado allá en Madrid.

No es que nuestro gigantesco alcalde se haya decidido a concluir... todo lo que prometió.

No, nada de eso; algo mejor, es que por nuestra buena suerte se ha publicado ya, la tan cacareada guía del turista, que ha llegado tan oportunamente como el inesperado maná.

Y ella lo resuelve todo y nos salva vida, hacienda y... lo demás.

En la catedral de Compostela hay un incensario de tamaño colosal, que los buenos gallegos le llaman *Botafumeiro*. Pues bien, si le llamaran *Guía del turista*, era igual.

La Compañía ferroviaria de los Andaluces, no llega a adoquinar los patios de la estación.

Y es que para esa *amable* Compañía el bien del público es una cosa sin valor.

Casi sin valor como su material.

Pero el inconveniente de esos patios terrizos tiene solución. Ya verán.

Para tener adoquines, hasta que los accionistas se presten a ellos, y para reunir el dinero necesario, establecer lo que pudiera llamarse la «Fiesta del vagón».

Los Tres Guerrilleros.

Hace cuatro días que se lleva a remolque por otro vapor, el cascajo denominado «La carreta», cargado de obreros, para poder llegar a Matagorda y volver. Esto ayuda a demostrar la necesidad de construir los proyectados vapores antes que ocurra una sensible desgracia.

Los ferroviarios y las Compañías

Lo que dice Anguiano.

Daniel Anguiano, del Comité de huelga y presidente de la Federación Nacional de Ferroviarios, ha hecho las siguientes manifestaciones acerca de la actitud de los obreros en el último conflicto.

«Esta actitud—ha dicho Anguiano—respondía a causas ya muy especificadas. Ellas determinaron como última resultante la presentación de un programa mínimo de sus aspiraciones en los momentos actuales. El Gobierno entendió que el pleito debía ponerse en manos del Instituto de Reformas Sociales, aspirando a desenlazar el conflicto, bajo la salvaguardia de representaciones autorizadas de patronos y obreros, en un ambiente de serenidad y calma.

—Nosotros, extraños a maniobras que siempre quieren verse en los movimientos de reivindicación social, aceptamos la intervención del Instituto e hicimos más: declaramos que cualquiera que fuese su resolución, quedaba de antemano aceptada. Todavía hicimos más: suspender la huelga, reanudando el trabajo, en primer lugar, para que no se advirtiese que los obreros deseaban que el Instituto funcionase bajo la amenaza de una coacción, y en segundo lugar porque queríamos, como queremos, evitar en todo lo posible daños al país.

Los ferroviarios no sólo luchan por la ventaja material; siendo así no podría satisfacerlos que se dude de mejorar la condición de los empleados de menos de 400 pesetas de sueldo.

Ellos se sienten influidos por el amor romántico hacia el ideal, hacia el mejoramiento de los que sufren en el terreno de la dignidad colectiva. Este criterio influye en los



Gramófono público

DISCOS PERMANENTES

(En esta sección pueden dar a la publicidad sus quejas a las autoridades el vecindario y exponer sus deseos cuantos compañeros lo necesiten en asuntos relacionados con la competencia de las mismas y empresas particulares.

Que se haga una inspección.

Sr. Director de EL PUEBLO:

¿Quiere V. hacerse eco de estas líneas, a ver si podemos enterarnos del porqué de lo que hemos de decir?

Desde hace algún tiempo viene funcionando la fábrica de pan Eureka y desde que funciona, de seguro ha habido, en ella más accidentes del trabajo que en ningún taller de los muchos que en Cádiz existen de todas las industrias.

No sabemos si la maquinaria está puesta en las condiciones que determina la ley de accidentes o si por la organización defectuosa de su régimen de trabajo, se da lugar a estos frecuentes accidentes, algunos de gravedad, relatados en la prensa diaria.

Pudiera suceder también que la Dirección técnica de dicha fábrica, por su falta de experiencia dé lugar a ellos.

Y también, y esto lo creemos motivo esencial de los accidentes, que el exceso de trabajo y la falta de costumbre en manipular aparatos metálicos en algunos individuos dedicados a ello, sean el motivo que origine las desgracias dichas.

Sea lo que sea, debemos saberlo, para evitar en lo sucesivo que tan frecuentes accidentes se sucedan y por eso nos dirigimos al PUEBLO, para que haga público

trabajadores para que el acuerdo del Instituto les satisfaga.

En él se sanciona la aspiración del reconocimiento de la personalidad jurídica de las colectividades sociales.

—¿Por qué no se ha reconocer la personalidad de los Sindicatos, ya que éstos han realizado la obra cultural y pacificadora de disciplinar las masas y los espíritus, y cuando nuestra legislación consagra esa personalidad? Y ¿por qué si la ley de Asociaciones la reconoce se obstinarán en negarla las Compañías? Nosotros, deseosos de armonizar, sólo hemos querido eso: «tratar»... Nos contentábamos con que quisiera la Compañía tratar con nosotros.

—No he de ocultar que el nivel medio del jornal del obrero ferroviario es mucho más aceptable y remunerativo que en otra clase de trabajo; pero a ninguno de nosotros puede pedírseles que renunciemos al mejoramiento moral y material.»

Taller de Barnizado y Tapicería

DE MANUEL RODRIGUEZ Y COMP.

Calle PUERTO CHICO, 12. — CADIZ

Se hacen toda clase de trabajos concernientes a dichos ramos, con curiosidad, prontitud y esmero. PRECIOS ECONOMICOS

Carnet de apuntes y noticias

Bonos de pan.

Hemos recibido seis bonos de medio kilo de pan cada uno, de las limosnas que el Excmo. Ayuntamiento reparte, con motivo de las fiestas de verano.

En nombre de los pobres a quienes hemos socorrido, damos las gracias al señor Alcalde.

Próximo congreso ferroviario.

En breve se celebrará un Congreso ferroviario del personal de M. Z. A.

Lokout penable.

Durante más de dos meses, los obreros de la construcción de Béjar sostienen una huelga, con motivo de que algunos patronos no han cumplido los contratos que tenían establecidos con el ramo de construcción; otros patronos, por solidaridad con aquéllos, echaron también a la calle a sus obreros.

Esta conducta de los patronos ha indignado a los obreros de todos los oficios, reiniendo en dicha población efervescencia, precursora de acontecimientos.

nuestro deseo y llegue hasta los oídos de quienes puedan evitarlos.

Varios obreros panaderos.

La inmunidad de un contrafista.

Sr. Director de EL PUEBLO.

Cuántas veces nos hemos ocupado en las columnas de ese valiente semanario, de las cuestiones que afectan a las faltas y abusos cometidos por el contratista de la basura, otras tantas el Sr. Alcalde se ha hecho eco de ellas y ha dado órdenes para evitárlas.

Por eso hoy nos dirigimos por el mismo conducto varios vecinos de una calle céntrica, en la esperanza de ser atendidos.

El barrido se hace al medio día por las calles céntricas de la ciudad, sin regar y con la agravante de que al medio día entre los carrillos de la basura llamados de conveniencia, los que pertenecen al contratista y los chismes de basura puestos en algunos portales, no se puede transitar por ellas de peste, y como esto puede dar lugar a que se altere la salud pública en esta época de Verano le suplicamos al Sr. Alcalde dé las órdenes al Sr. Contratista para que se barra y recoja la basura más temprano, evitando al vecindario lo que constituye un peligro y puede y debe evitarse,

José R. Lopena, M. López y Enrique García.

¿Epidemia en Larache?

Dice *El Mundo* de Madrid:

«Por conducto fidedigno llega a nosotros la noticia de que en Larache hace estragos una epidemia de carácter grave, la misma que el año pasado causó tantas víctimas en algunos campamentos de la zona de Tetuán.

»¿No podían ser explícitas sobre esto las autoridades, ya que se están tomando las precauciones convenientes contra la terrible epidemia?»

La salud de Pablo Iglesias.

Nuestro querido colega *El Socialista*, dice lo siguiente:

«Por prescripción facultativa, y satisfaciendo las apremiantes instancias de todos los buenos amigos, el compañero Iglesias ha salido de Madrid para pasar el verano en el campo.

Condición indispensable para un restablecimiento duradero de la salud del querido maestro es el reposo en lugar sano, apartado de las excesivas ocupaciones a que se hallaba entregado.»

Deseamos muy sinceramente el restablecimiento del querido compañero Iglesias.

Colonia Escolar.

Debido a las gestiones del Inspector Jefe de 1.º Enseñanza Don Ruperto Escobar, la próxima primavera se llevará a cabo la primera excursión de alumnos de las Escuelas Nacionales de esta capital, a la Sierra de Córdoba.

Es raro hallar un príncipe prudente, y más raro aún hallar uno probo y honrado. Generalmente son tontos ó malvados.—*Lutero*.

«Bienhechores de la Humanidad

Alejandro Volta.

Célebre físico italiano. Nació en Como, ciudad de Italia, a orillas del lago del mismo nombre, en 19 de Febrero de 1745 y murió en la misma ciudad en 5 de Marzo de 1827.

En la escuela pública de su pueblo natal comenzó sus estudios, sobresaliendo entre sus condiscípulos por su capacidad y amor al trabajo. A los 18 años, ya se carteaba con el célebre físico francés Nollet.

Sus dos primeras memorias, una dirigida al célebre filósofo y criminalista Beccaria en el año 1769, y la otra al famoso

naturalista Spallanzani en el año 1771, le valieron la cátedra de Física en la Escuela Real de Como. Desde 1774, en que tomó posesión de la indicada cátedra, su estudio favorito fué la electricidad.

Alejandro Volta dió comienzo a sus viajes científicos en el año 1777. Residió en Suiza algún tiempo y en Berna conoció al célebre anatómico y botánico Haller; en Ferney habló con el famoso filósofo francés Voltaire, y en Ginebra trabó amistad con el célebre físico y geólogo Saussure.

En el año 1779, fué nombrado Alejandro Volta profesor de la Universidad de Pavia. A su cátedra asistían innumerables jóvenes de todos los países, que luego citaban como título de gloria el haber sido discípulos del sabio maestro.

Emprendió acompañado del célebre cirujano Scarpa, en el año 1782, un nuevo y largo viaje, visitando las capitales de Alemania, Holanda, Inglaterra y Francia, con objeto de entrar en relaciones con Lichtenberg, Priestley, Laplace, Lavoisier y otros sabios.

En el año 1801, volvió a París invitado por el Primer Cónsul, y allí, en París, ante una comisión del Instituto, repitió sus experiencias sobre la electricidad por contacto, y Napoleón que asistió a la sesión celebrada el día 3 de Diciembre de 1801, en la que se dió informe acerca de aquellos grandes fenómenos, hizo que se lo concediera al eminente físico una medalla de oro y de los fondos del Estado le entregó 2.000 escudos para los gastos del viaje.

Alejandro Volta a quien la Sociedad Real de Londres había adjudicado la gran medalla de oro de Copley, y que desde 1802 se contó en Francia entre los ocho asociados extranjeros designados por el Instituto, recibió además la Cruz de la Legión de Honor, la Corona de Hierro, el nombramiento de individuo del Consejo de Lyon y la dignidad de Senador del Reino de Italia con el título de conde.

Quiso retirarse de la enseñanza en 1804; pero Napoleón se opuso terminantemente diciendo que, *si así convenía a su salud, podía dar una lección por año.*

El célebre matemático y astrónomo Francisco Arago le dedicó estas líneas: «Volta era de elevada estatura, de facciones nobles y regulares, como las de una estatua antigua, de ancha frente, surcada por profundas arrugas hijas de laboriosas meditaciones, de mirada en que se pintaba igualmente la tranquilidad del alma y la penetración del espíritu... Sus manos conservaron algo de los hábitos campesinos contrainformados en su juventud. Muchas personas recuerdan haber visto a Volta en París entrar diariamente en las panaderías y comer enseguida por las calles los gruesos panes que acababa de comprar. Inteligencia vigorosa y rápida; ideas grandes y justas, carácter afectuoso y sincero: tales eran sus cualidades dominantes. La ambición, la sed de oro, el espíritu de rivalidad, nunca dictaron sus actos. El amor al estudio, su única pasión, permaneció en él pura de toda alianza mundana.»

Frente a la Escuela de Bolonia, cuyo jefe era el célebre físico y médico Galvani, que sostenía que los fenómenos observados

en los animales eran debidos a un fluido particular, la Escuela de Pavia, acaudillada por Volta, afirmaba que todos los fenómenos eléctricos se debían a una sola causa. Las memorables controversias entre las dos escuelas italianas, que interesaban a todos los sabios del mundo, llevaron a Volta a la realización de una serie de experiencias que dieron por resultado la invención de la famosa *pila voltáica*.

En el año 1819, dejó definitivamente el gran físico la cátedra de Pavia, y pasó el resto de su vida en su ciudad natal.

Alejandro Volta fué uno de los mejores físicos que han existido, y, la ciencia le es deudora de una porción de descubrimientos; pero el que le coloca entre los bienhechores de la Humanidad es el de la *pila eléctrica*, que lleva su nombre, porque provocó uno de los mayores descubrimientos de los tiempos modernos. La telegrafía eléctrica.

Román de Nulen.

Imprenta LA UNIÓN.—F. Fontecha. 4: Cádiz.

GUIA DE SERVICIOS PUBLICOS OFICIALES Y PARTICULARES

Horas de servicios y Oficinas Públicas

Administración de Correos (Sacramento, 1).
Giro Postal, de 9 a 12.
Horas de recogida en los buzones de alcance: a las 13 y a las 21. En la Central: a las 6 y 30 para el correo y a las 15 y 30 para el expreso.
Certificados, de 10 a 12 y de 1 y 30 a 2 y 30 y de 3 y 30 a 5 y 30.
Administración de Hacienda: (Casa Aduana), de 11 a 16.
Archivos parroquiales: de 11 a 13.
Arriendo de Contribuciones: (Isabel la Católica 22), de 11 a 17.
Idem de Cédulas personales: (Cristóbal Colón 9), de 13 a 17 y de 18 y 30 a 20 y 30.
Aduanas: en la Administración de 11 a 16.—En los muelles de sol a sol.—En ferrocarriles: de 9 a 11 y de 13 a 16.—Dominios de 9 a 11.
Audienela: (Plaza de la Reina), de 9 a 12.
Ayuntamiento de 12 a 18.—Los días festivos de 12 a 16.—Depositaría de 13 a 16.
Banco de España: (Antonio López 4), de 11 a 15.—Operaciones de giro de 11 a 14.
Banco de Cartagena (Plaza de la Constitución), de 10 a 16.
Capitanía del puerto: muelle, de sol a sol.
Comisaría de Mari a: muelle de Puerta Sevilla, de 10 a 16.
Comisión Mixta de Reclutamiento: Casa Aduana, de 8 a 13.
Compañía Arrendataria de Tabacos: Isaac Peral, de 11 a 17.
Cuerpo de Vigilancia: Casa Aduana, servicio permanente.
Jefe, de 11 a 15 y de 21 a 23.
Cuerpo de Seguridad: Cervantes 45, servicio permanente.

Junta de Obras del Puerto: Isabel la Católica 13, Dirección facultativa, de 8 a 13.—Oficinas administrativas, de 12 a 17.—Depositaría pagaduría, de 15 a 17.

Delegación de Hacienda: Casa Aduana, de 8 a 13.
Diputación provincial: Casa Aduana, de 11 a 17.
Ferrocarriles: de sol a sol.
Giro Mútuo: Isaac Peral 19, de 12 a 14.
Gobierno Civil: Casa Aduana, de 11 a 14.
Gobierno Militar: Paseo Duque de Nájera, de 9 a 12.
Ingenieros de Montes: Constitución 16, de 9 a 13.
Instituto General y Técnico: San Francisco 23, Secretaría, de 13 a 15.

Juzgado de Instrucción: San Francisco 9, de 10 a 12 y de 15 a 18.

Juzgado Municipales: San Francisco 9.—Distrito de San Antonio, de 11 a 13 y de 15 a 18. Además, los sábados de 21 a 22.—Distrito de Santa Cruz, de 10 a 12 y de 15 a 18.

Monte de Piedad: Zaragoza 1, de 11 a 16.—Empeños y desahucios, de 11 a 14.—Renovaciones, de 9 y 30 a 16.—Caja de Ahorros, de 12 a 14.—Restos de subastas, de 11 a 12.

Notaría eclesiástica: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Obras públicas: Sagasta 29, de 12 a 14.

Provisorato eclesiástico: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Registro de la Propiedad y Mercantil: Santiago Terry 12, de 9 a 15.

Sanidad Marítima: muelle, servicio permanente.
Secretaría del Obispado: Palacio episcopal, de 12 a 14.

Servicio diario de Vapores entre Cádiz, Puerto-Real el Dique de la Compañía Trasatlántica y el Arsenal de la Carraca.

Horas de salida.—De Puerto-Real a Cádiz, a las 8 y a las 11 y 30.—De Cádiz a Puerto-Real, a las 10 y a las 14.
Los Domingos y días festivos: De Puerto-Real a Cádiz, a las 8, 11 y 30 y 14 y 15 y de Cádiz a Puerto-Real, a las 10, 13 y 15 y 30.

Todos los viajes harán escalas en el Dique de la Compañía Trasatlántica.

Precios.—De Cádiz a Puerto-Real: Popa, una peseta; proa, 0'63 pesetas.—De Cádiz al Dique: Popa, una peseta; proa, 0'50 ídem.—Abonos de diez billetes de popa entre Cádiz y el Dique, 7'50 ídem.—De Cádiz a Puerto-Real, 8'75 ptas.

Cada mandado de equipajes abonará 0'50 ptas.

Notas.—Los billetes se expendrán en el mismo vapor, en Puerto Real y en el Dique. En Cádiz, en la casita situada junto a la Capitanía.

Los días que no navegue por mal tiempo, limpieza o circunstancia imprevista, se anunciará en los despachos con la anticipación posible, como si igualmente se suspendiesen algunas escalas o viajes.

Servicio entre Puerto-Real y Carraca

Salidas del Puerto-Real, a las 6 y a las 15 y 45. Salidas de la Carraca a las 7 y 15 y a las 16 y 45.

Precios.—Entre Puerto-Real y Carraca: Popa, 0'50 ptas.—Proa, 0'25.

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes
de PLACIDO MENENDEZ

Calle Cristóbal Colón número, 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicio esmerado.—Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de vapores y trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, números 17, 19 y 21. CÁDIZ.

Almacén de Maderas

y Serrería Mecánica

Molduras, tarimados y zócalos. Construcción general en Cajonería.

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21.—CADIZ

Taller de rayado

Y
Venta de postales

José Rodríguez González

Plaza de la Constitución, 13. CADIZ.

Salón-Barbería

DE
Benito Berasuain

SOPRANIS, 31 (Cerca del Compás)

Servicio esmerado e higiénico
Abonos especiales para obreros asociados.

Encuadernación

DE
García Salazar

Se hacen con esmero toda clase de encuadernaciones.

Despacho de Periódicos.

Sagasta, número 38.—CÁDIZ

“EL PUEBLO”

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINIÓN
DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, número 1. (Centro de Sociedades Obreras)
CÁDIZ

Imprenta “LA Unión”

CÁDIZ

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos de lujo y corrientes.

Libros, folletos, periódicos, Circulares, Memorandums, Cartas, Sobres, Facturas, anuncios, manifiestos, etc., etc.

PRECIOS MÓDICOS

Tarjetas de visita desde 1'25 ptas. el ciento hasta 3 pesetas.

San Francisco y Plaza Fernández Fontecha, número 4.